



ESTUDIO COMPARATIVO DE CUATRO REGIONES:

Mercado laboral y perfil del periodista¹

A comparative study in four regions: Labor market and profile of the Chilean journalist

CLAUDIA MELLADO, Universidad de Concepción, Chile. Departamento de Comunicación Social. (claudiamellado@udec.cl)

PAULINA SALINAS, Universidad Católica del Norte, Antofagasta, Chile. Escuela de Periodismo. (psalinas@ucn.cl)

CARLOS DEL VALLE, Universidad de La Frontera, Temuco, Chile. Departamento de Lenguas, Literatura y Comunicación. (delvalle@ufro.cl)

GUSTAVO GONZÁLEZ, Universidad de Chile. Instituto Comunicación e Imagen. (gugonzal@uchile.cl)

► Recibido: 29 / 04 / 2010. Aprobado: 15 / 05 / 2010

RESUMEN

Este estudio reporta resultados de un censo de periodistas y educadores de periodismo de las regiones de Antofagasta, Biobío, Araucanía y Metropolitana de Chile, describiendo sus características sociodemográficas, formativas y laborales, así como las lógicas productivas de la profesión y el desarrollo del empleo en el sector. Los hallazgos señalan una significativa diversificación laboral y una marcada centralización geopolítica. Los datos agregados muestran un porcentaje mayor de profesionales jóvenes, una relativa paridad de género, significativos índices de movilidad y pluriempleabilidad, así como importantes niveles de profesionalización versus incipientes grados de especialización. No obstante, el análisis específico de la información constata la existencia de considerables diferencias entre los profesionales, según las áreas de desempeño y el lugar –región/capital– donde trabajan.

Palabras claves: Periodista, educador de periodismo, censo, perfil sociodemográfico mercado laboral chileno, diversificación del empleo

ABSTRACT

This study reports key findings from a census of journalists and journalism and mass communication educators in the Antofagasta, Biobío, Araucanía and Metropolitana regions of Chile, describing their demographic, education, and labour characteristics, as well as the productive logics and job development in the profession. The results show important labour diversification in all of the analyzed zones, and a clear geopolitical centralization. The added information also shows a major percentage of young professionals, a relative parity of gender, significant levels of mobility and multi-employment, important levels of professionalization versus incipient degrees of specialization. However, the specific analysis of the information confirms the existence of important differences, directly associated to the labour areas, and with the place -region /capital- where they work.

Keywords: Journalist, journalism educator, census, sociodemographic profile, Chilean labor market, employment diversification

¹ Esta investigación se hizo con el financiamiento de Fondecyt, Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico de Chile (Proyecto N° 1080066).

1. INTRODUCCIÓN

A diferencia de los estudios de audiencia, del mensaje, o de efectos de los medios, la investigación empírica sobre el emisor dentro del campo del periodismo y la comunicación ha sido escasa en el contexto chileno y latinoamericano. En efecto, sólo 231 trabajos publicados en las últimas cinco décadas han considerado al periodista como objeto y sujeto de estudio dentro del subcontinente. De ellos, el 6,1% ha provenído desde Chile (Mellado, 2010a).

En esta dirección, y en el contexto del proyecto Fondecyt 1080066: “Estudio comparativo de la realidad de los profesionales de la comunicación en las regiones II, VIII, IX y Metropolitana de Chile: ordenamiento geopolítico, lógicas productivas y mediación social”, los autores de este artículo han profundizado en la línea de investigación vinculada a la profesión periodística, específicamente en el estudio de los periodistas y educadores de periodismo nacionales, con el objeto de comprender el nuevo ordenamiento y comportamiento de la profesión, las culturas profesionales de periodismo en el país, y la influencia que el aspecto geopolítico puede ejercer en la realidad regional comparada con la capitalina.

La tarea no ha sido fácil, producto de la escasa sistematicidad investigativa en el área, así como de la insuficiente información oficial existente sobre la profesión. A excepción de perspectivas locales o regionales (Gutiérrez y Lavín, 2003; Mellado *et al*, 2006, Corrales *et al*, 2006), de estudios que han utilizado muestras no representativas (Délano *et al*, 2007; Corrales, 2006), o enfoques que han considerado la realidad exclusiva de los profesionales de los medios (Gronemeyer, 2002; Lecaros, Dusaillant y Mir, 2000), no existía una radiografía de alcance nacional en torno a los profesionales de la comunicación en Chile que lograra describir sus características básicas, así como su diversidad laboral.

Producto de lo anterior, el equipo investigador decidió realizar un censo de todos quienes trabajaban y cumplían funciones en directa relación con el ejercicio y la enseñanza del periodismo en las regiones en estudio, con el objeto de conocer sus parámetros poblacionales básicos -características laborales, formativas y profesionales- así como el mercado laboral en el cual se desempeñan.

Considerando el enfoque curricular que las escuelas de periodismo del país le han dado en los últimos años al quehacer y alcance profesional del periodista -esto es, vinculándolo laboralmente no sólo a los medios de comunicación, sino también al trabajo en organizaciones públicas, empresas privadas, organizaciones de la sociedad civil e instituciones universitarias-,

este estudio describe, en lo específico, el perfil demográfico, así como las características formativas, laborales y asociativas que identifican al periodista/comunicador y educador de periodismo chileno. Aunque el estudio contempla cuatro de las quince regiones del país, éstas representan los polos más importantes de desarrollo del norte, centro y sur del territorio, el 70% de la población total, y el 84% de la educación de periodismo en Chile, por lo que se le considera representativo de la realidad nacional.

Se espera que este análisis descriptivo de la profesión pueda servir como base para la realización de otros estudios, generales o específicos, sobre el estado del periodismo en Chile.

1.1 EL PERIODISTA COMO OBJETO/SUJETO DE ESTUDIO

El estudio del periodista y de los educadores de periodismo alrededor del mundo ha estado marcado por el enfoque occidental de países desarrollados como Estados Unidos, Canadá, Alemania, Australia y gran parte de Europa, quienes han reunido evidencia empírica acumulada a lo largo de las últimas seis décadas. En efecto, los estudios más importantes del área han provenído de dichos territorios (Weaver y Wilhoit, 1986, 1988, 1996; Weaver *et al*, 2007; Patterson y Donsbach, 1996; Canel y Sánchez, 1999; Henningham, 1996; Pritchard, *et al*, 2005; Donsbach *et al*, 2005; APM, 2009; Becker *et al*, 2009; Deuze, 2002). Desde Asia y África también se ha desarrollado paulatinamente una línea de investigación en torno al periodista, como objeto y sujeto de estudio (Chen, *et al*, 1998; Hanitzsch, 2005; Fung, 2009; Ramaprasad, and Nelly, 2003).

En Latinoamérica, sin embargo, este tipo de trabajos ha ocupado un lugar marginal en la agenda investigativa (Wilke, 1998), aunque se observa un incremento notable en la productividad científica generada en la última década. De acuerdo a un estudio realizado por Mellado (2010a), diez han sido las áreas dentro de las cuales los estudios sobre el emisor se han desarrollado en el subcontinente: 1) perfil ocupacional y las condiciones del mercado laboral; 2) formación del periodista, 3) condiciones laborales, 4) perfil sociodemográfico, 5) condiciones asociativas, 6) orientación profesional, 7) roles y actitudes profesionales, 8) rutinas y prácticas periodísticas; 9) representaciones sociales del periodista, y 10) los análisis de género dentro de la profesión.

En este apartado revisaremos las investigaciones empíricas que se han desarrollado dentro del país en las primeras cinco categorías antes identificadas, que coinciden con los aspectos abordados por este trabajo.

Los estudios sobre el *perfil ocupacional y las condiciones del*

De acuerdo a los datos de este censo, un 93,4% de quienes practican el periodismo tiene al menos un título profesional, y un 83,7% ha estudiado periodismo. El resto se ha formado en más de veinte áreas profesionales distintas, tales como sociología, ingeniería comercial, pedagogía, leyes, administración de empresas y psicología, entre otros. El área laboral que presenta mayor cantidad de personas con títulos profesionales distintos al de periodista, es la de comunicación corporativa, infiriéndose una aún insuficiente singularidad de la práctica periodística en dicho ámbito.

mercado laboral del periodista chileno, se han orientado al análisis de la oferta y demanda de estos profesionales, al número de titulados en las escuelas de periodismo y comunicación, así como a las condiciones de trabajo de los recién egresados.

Délano *et al* (2007), por ejemplo, reportan las condiciones de trabajo de 141 recién titulados de periodismo de diferentes regiones de Chile, y muestran una alta oferta y baja demanda de estos profesionales, la que se traduce en un elevado desempleo, subempleo y condiciones laborales precarias, sobre todo en provincias. Del total de periodistas encuestados, un 32,9% no tenía empleo en su profesión; un 40% tenía más de seis meses buscando trabajo como periodista, un 15% sobre un año, y un 31,7% nunca había buscado trabajo dentro de esta área ocupacional.

Desde un enfoque regional, Mellado *et al* (2006), y Mellado y Parra (2008) analizan el mercado laboral para periodistas titulados y en ejercicio en la Región del Biobío, y encuentran que el 65% de estos profesionales no trabaja en medios de comunicación, sino en organismos públicos, en la empresa privada y en organizaciones sin fines de lucro, realizando funciones directamente vinculadas a la comunicación corporativa.

También en la Región del Biobío, Gutiérrez y Lavín (2003) efectúan un análisis descriptivo de las universidades que dictan la carrera de periodismo y sobre el aumento de vacantes en cada una de ellas, versus las plazas laborales que ocupan los periodistas en distintos medios de comunicación y organizaciones públicas y/o privadas. Los resultados señalaron que las plazas laborales entre el año 1997 y 2003 aumentaron en un 72%, y que el incremento más significativo se daba en áreas asociadas a las relaciones públicas, mientras que los medios de comunicación permanecían estancados en términos de la generación de empleo para el periodista.

Los estudios sobre la *formación del periodista* se han dedicado a evaluar las plantas académicas, la percepción que los

periodistas en ejercicio y los estudiantes de la carrera tienen de la enseñanza recibida en las universidades, así como las relaciones existentes entre la formación y la práctica profesional.

A mediados de los años 60, Menanteau (1967) reporta que la mitad de quienes practicaban la profesión habían asistido a la universidad, pero que muy pocos de ellos habían obtenido el título de periodista.

En los 80, Planet (1981) estudia el nivel formativo de los periodistas en Chile, a través de un cuestionario aplicado a una muestra no probabilística de 69 alumnos, egresados y profesionales que trabajaban en medios y departamentos de comunicación en organizaciones del país. Según el reporte de Planet, la mayoría de quienes había llegado a ocupar cargos de importancia en el periodismo, había estudiado alguna carrera universitaria completa e incompleta, y había trabajado con un núcleo importante de antiguos periodistas que fueron sus maestros. En relaciones públicas encontró que sólo dos personas no poseían un título universitario. En radio, en cambio, 17 periodistas jamás habían estudiado en alguna universidad, mientras que en TV dicha situación se daba en ocho casos, muchos de los cuales incluso tenían inconclusa la educación media.

En los noventa, Wilke (1998) encuentra que un 80% de los periodistas chilenos que trabajaban en los medios de comunicación del país tenía algún título profesional, y que un 70% tenía el título de periodista. Más tarde, Gronemeyer (2002), en uno de los pocos estudios de carácter nacional sobre los periodistas de medios de comunicación del país, reporta un aumento de ocho puntos porcentuales en dicha cifra de titulación.

Un par de años más tarde, Muñoz y Guzmán (2005) estudian el perfil personal formativo de 482 titulados de periodismo en Chile, y encuentran que un 75% no presentaba especialización ni estudios de posgrado.

El estudio de las *condiciones laborales del periodista* se vincula mayoritariamente a las condiciones físicas y materiales del

En términos de especialización, sólo un 6,8% del total de personas que ejercen como periodistas tiene algún tipo de grado académico –magíster o doctorado– además de su título profesional, mientras que un 3,5% estudia actualmente algún tipo de posgrado. Esta cifra es sustancialmente menor a la reportada por Muñoz y Guzmán, en el año 2005. Del total de personas que no posee estudios superiores, un 48,6% trabaja en la radio, y un 60% es hombre.

trabajo de estos profesionales, como el sueldo, las jornadas laborales y el tipo de contrato.

Corrales (2006) describe la trayectoria y situación laboral de 49 periodistas egresados y titulados de la Universidad de Chile entre los años 1993 y 2003. El estudio descubre que, a pesar de la percepción generalizada de saturación del mercado laboral, un 88% de los encuestados se encontraba trabajando en alguna de las áreas de formación dentro del periodismo, aunque un 86% presentaba una alta movilidad de, inclusive, cinco puestos laborales distintos desde que terminó su carrera. Sólo un 24% trabajaba a honorarios, y las remuneraciones oscilaban entre los 500 mil y los 749 mil pesos promedio.

Délano *et al* (2007) también estudian la situación laboral de los periodistas, ratificando altas tasas de subempleo dentro de las áreas laborales existentes en la profesión. Uno de cada diez (9,5%) periodistas trabajaba sólo uno o dos días a la semana, mientras que el 23,3% no cumplía una semana laboral completa. Asimismo, los investigadores observaron jornadas laborales muy prolongadas, donde casi la mitad trabajaba sobre 48 horas semanales y sólo a un 4% le pagaban más por las horas extraordinarias. El 37,7% no tenía ningún tipo de contrato laboral, y sólo un tercio tenía contrato indefinido.

Finalmente, los estudios sobre las características sociodemográficas, así como sobre las condiciones asociativas del periodista, se han desarrollado dentro del análisis de las condiciones laborales, la formación profesional o el mercado laboral del periodista, y no como investigaciones separadas. En este sentido, varios trabajos mencionados en las tres áreas anteriores, así como otros vinculados con áreas no analizadas, incluyen estos aspectos dentro de su análisis.

Mellado y Parra (2008), por ejemplo, caracterizan al típico periodista del sur de Chile refiriéndose a un hombre o una mujer menor de 40 años, titulado de una escuela de periodismo, con hasta nueve años de antigüedad profesional, católico y de centroizquierda. No está asociado al Colegio de Periodis-

tas, y no posee ninguna especialización profesional ni el dominio de una segunda lengua.

Lecaros, Dusallant y Mir (2000) detectan un 54,2% de hombres dentro de la profesión, aunque una cantidad superior de mujeres habría ingresado al campo laboral en los últimos años. Gronemeyer (2002) encuesta a 574 sujetos, entre reporteros y editores, y señala la predominancia de los hombres (60%), de 35 años o menos (62%), así como la concentración de los periodistas de medios en la Región Metropolitana (65%).

Un informe publicado por la Escuela de Periodismo y Comunicación Estratégica de la Universidad Alberto Hurtado (2004) entrega resultados de una encuesta aplicada a 323 personas vinculadas al periodismo nacional, entre ejecutivos, editores y reporteros, pese a que la mayoría de los encuestados correspondía a personas que se ubicaban en el último grupo (73%). Un 31% tenía menos de 30 años y un 65,6% era hombre, aunque el peso de la diferenciación de género era más notorio en el caso de los ejecutivos y los editores.

1.2 ¿HASTA DÓNDE LLEGA EL PERIODISMO?

Diversos autores coinciden en que el periodismo es uno solo: el que se desarrolla a través de la elaboración, producción y gestión de información noticiosa desde un medio de comunicación (Weaver and Wilhoit, 1996, 1986; Hanitzsch, 2006; Diezhandino, 1994; Del Real, 2005). La mayoría de los países europeos y anglosajones separan el estudio del periodismo y el campo de la comunicación en ámbitos distintos de enseñanza y de búsqueda del conocimiento. Sin embargo, la formación de periodistas en Chile ha unido curricularmente ambas áreas de estudio y formación.

Producto de la influencia que Ciespal tuvo en las entidades universitarias latinoamericanas desde los años 60 (Marques de Melo, 1988), el periodismo y la comunicación han convivido más o menos forzosamente dentro de la mayoría de las escuelas de periodismo del país, las que incluyen en sus mallas ele-

mentos vinculados directamente a la comunicación estratégica, la publicidad, las relaciones públicas y la producción de contenido para el entretenimiento, con las técnicas periodísticas y el estudio de los fenómenos noticiosos.

Con el aumento explosivo que la matrícula de periodismo tuvo en el país -sobre todo entre mediados de los ochenta y fines de los noventa- dicha pluralidad en el *background* profesional del periodista ha sido utilizada para diversificar su campo laboral, e incluso ha sido validada por el título profesional (periodista) y grado académico (comunicador social) con el que suelen egresar la mayoría de quienes estudian la carrera en Chile.

Resultados empíricos comentados previamente en este artículo, ya informaban sobre la gran cantidad de periodistas titulados que no trabajan en su tradicional área de desarrollo: los medios de comunicación. El estudio regional realizado por Mellado *et al* (2006) y que precede al trabajo que aquí se presenta, logró censar a los periodistas titulados y en ejercicio, así como a los educadores de periodismo en las 54 comunas que conforman la región del Biobío, agrupándolos en cuatro áreas laborales por competencia. La producción de contenido de prensa, abarcaba a los profesionales dedicados a la creación de contenido destinado a la información y/o el entretenimiento. La docencia incluía a los periodistas que dictaban clase en cualquier establecimiento educacional, sin distinguir entre colegios, centros de formación técnica y entidades universitarias. El área de producción de contenido institucional incorporaba a profesionales que producían contenido asociados a la comunicación corporativa. Finalmente, la producción de contenido independiente abarcaba a periodistas que producían contenidos dedicados al entretenimiento, pero sin la perspectiva corporativa, o de los medios de comunicación tradicionales.

El análisis de aquellos resultados exploratorios en la demarcación del mercado laboral para periodistas, así como el avance que el equipo de investigación que firma este artículo ha tenido en los últimos cuatro años sobre el tema, permitió detectar que dicha clasificación es poco exhaustiva, y no coincide totalmente con las culturas ocupacionales presentes en la formación y el ejercicio del periodismo nacional. Ello, porque presenta ciertos vicios y deficiencias en términos de comprender el desempeño desde la lógica productiva en la cual trabajaban los periodistas en las distintas regiones, generándose ciertas omisiones importantes, así como incorporaciones erradas y duplicaciones innecesarias.

Por lo mismo, se requería generar una nueva tipología que -sin pretenden definir lo que se entiende por periodista (qué

es)- atendiera integralmente las lógicas que determinan el ejercicio y la enseñanza de la profesión en el país, así como la estructura laboral que hoy brinda el campo de la comunicación pública a estos profesionales.

A través de un estudio detallado de las configuraciones laborales, así como de las mallas curriculares y asignaturas dictadas desde las escuelas de periodismo del país, se redefinió la siguiente estructura ocupacional para el periodista nacional:

- *El área de producción de contenido de prensa*, pero ahora entendida exclusivamente como la producción noticiosa bajo los criterios convencionales de la prensa. A ella se circunscriben los departamentos de prensa y las salas de redacción de los medios de comunicación.

- *El área de producción de contenido misceláneo*, entendida como la producción o gestión de información, para espacios o soportes cuyo objetivo principal es el entretenimiento, por sobre el noticioso. El avance con respecto a la clasificación anterior, es que se reconocen los dos tipos de función y competencias que se desarrollan al interior de los medios, y asimismo, se incorpora a los productores independientes dentro de un segmento que describe lo que éstos hacen, y no la forma en que trabajan, como se daba con la clasificación que previamente se hacía de este grupo ocupacional, a través del área de generación de contenido independiente.

- *El área de docencia e investigación académica*, entendida como la impartición de clases y/o el desarrollo de investigación en departamentos y/o facultades de comunicación y periodismo de cualquier establecimiento universitario. En este sentido, se excluye de la clasificación a los periodistas que dictan clases a otro tipo de estudiantes, tanto en colegios como en institutos profesionales y universidades.

- *El área de comunicación corporativa*, entendida no sólo como la producción de contenido institucional, sino también como la planificación en comunicación. Esto es, el ejercicio de diseño de un programa de comunicación institucional en su nivel conceptual, así como la producción o gestión operativa de productos derivados de un programa de comunicación.

2. METODOLOGÍA

2.1 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN Y POBLACIÓN

El diseño de esta investigación se basa en un estudio exploratorio-descriptivo, desarrollado a través de la realización

2 Sociedad de Fomento Fabril (Sofofa), Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), Confederación y/o Cámara de la Producción y Comercio, Páginas Amarillas, Páginas Blancas Comerciales, Cámara Chilena de la Construcción, Cámara de Comercio, Colegio de Periodistas, Min. de Agricultura, Min. de Economía, Corp. de Desarrollo Productivo, Asoc. de Industriales Pesqueros (Asipes), Cidere Biobío, Asoc. de Pequeños Industriales de la Región de Antofagasta, Asoc. de Industriales de Antofagasta, Guía Silver, VTR, Consejo Nacional de Televisión (CNTV), Asoc. Nacional de la Prensa (ANP), Asoc. de Radiodifusores de Chile (Archil), Subsecretaría de Telecomunicaciones (Subtel), gobernaciones provinciales, Aretel (Asoc. Regional de Televisión, Región del Biobío), Asoc. Nacional de Radios Comunitarias y Ciudadanas de Chile, Consejo Superior de Educación, Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas (Cruch), Min. de Educación, Gobierno de Chile, Cámara de Diputados, Senado de la República, Poder Judicial, Inst. Nacional de Estadísticas (INE), intendencias regionales, municipalidades, Corp. Municipal de Desarrollo Social, ONG's Chile, iglesias, partidos

y análisis de la información censal de periodistas y educadores de periodismo, obtenida en las comunas más importantes de cuatro regiones de Chile: *Antofagasta* (Antofagasta y Calama), *Biobío* (Concepción, Chillán, Los Ángeles, Talcahuano y Hualpén), *Araucanía* (Temuco y Angol), y *Metropolitana* (Santiago, Providencia, Vitacura, Las Condes, Ñuñoa, Peñalolén y Estación Central).

Los criterios utilizados en la selección de las comunas se vinculan a los niveles de centralización de la población, a la dimensión geopolítica, a los niveles de toma de decisiones dentro del territorio, así como a la concentración de las actividades productivas.

La definición operacional del objeto de estudio fue uno de los aspectos más difíciles de resolver, producto de la poca claridad existente respecto a qué se entiende, qué hace y hasta dónde llega la labor del periodista. Por un lado, discriminar de acuerdo a las funciones vinculadas a este profesional en cada una de las áreas laborales analizadas se hacía casi imposible, producto de la falta de consenso existente sobre el tema. Por otro lado, optar por definir como periodistas a todos quienes gestionan información en alguna de las cuatro áreas laborales estudiadas era un error, considerando que el trabajo en dichos espacios no sólo se limita a estos profesionales. Si ello hubiera sido así, el universo de "periodistas" se habría visto artificialmente incrementado. Por lo mismo, se tomó la decisión de dejar en manos de quienes trabajaban en las cuatro áreas laborales estudiadas, la posibilidad de definirse o no como periodistas, en base a su propio entendimiento y socialización profesional.

Aunque tautológico, se consideró entonces como periodista y/o educador de periodismo a las personas que ejercen dicho quehacer de forma remunerada -independiente de la posesión del título profesional asociado-, en alguna de las áreas laborales operacionalizadas por el estudio, a saber: producción de contenido de prensa, producción de contenido misceláneo, docencia y/o investigación académica, y comunicación corporativa.

Porque el objetivo de esta investigación era estudiar a todos quienes ejercían o enseñaban el periodismo -independiente de su dedicación laboral y relación contractual - se estudió a toda la población tanto de periodistas y educadores de tiempo completo, como de periodistas y educadores de tiempo parcial o independientes, que trabajaran para cualquier diario, periódico, revista, radio, televisión, agencia de noticias, medio electrónico, productora, consultora, agencia de publicidad, organismo público, empresa privada, organización de la sociedad civil, o departamento y/o facultad de comunicación y periodismo.

2.2 RECOLECCIÓN DE DATOS E INSTRUMENTALIZACIÓN

Producto de la inexistencia de registros oficiales que permitieran estimar rigurosamente el número de periodistas y educadores de periodismo en el país, se realizó un censo en las ciudades más importantes de las regiones en estudio.

En base a 46 fuentes oficiales² fue posible construir un listado del total de medios, organizaciones, instituciones y empresas que podían dar trabajo a periodistas y educadores de periodismo, en las áreas laborales especificadas. Esta extensa búsqueda permitió triangular la información y evitar sesgos.

Los departamentos de personal, recursos humanos o jefaturas de cada una de dichas organizaciones fueron contactados por email, teléfono o en persona, preguntándoles por el nombre, teléfono o dirección de correo electrónico de todos los trabajadores que, a su juicio, ejercieran la labor de periodistas y/o educadores de periodismo, independiente de su dedicación o condición contractual. Cada organización fue contactada hasta tres veces, requiriendo su colaboración y, a excepción de cuatro organizaciones, todas ellas brindaron el apoyo necesario³.

Luego de obtener dicha información, cada sujeto fue contactado vía telefónica y/o correo electrónico, pidiendo su consentimiento para contestar preguntas demográficas (edad, sexo), laborales (jornada, tipo de contrato, número de trabajos, trabajo principal, tiempo cesante en los últimos tres años, preferencia laboral), educacionales (nivel de formación y título) y niveles de asociatividad, entre otros, que nos ayudaran a describir los parámetros generales más importantes de la población. Siguiendo el enfoque conceptual utilizado dentro del estudio, cada uno de ellos fue previamente consultado respecto a su condición de periodista y/o educador de periodismo. En el caso de que alguno no se sintiera identificado con ninguna de ambas categorizaciones, éste era excluido del censo.

Cabe destacar que, a través del contacto directo con los periodistas y educadores de periodismo, se generó un efecto bola de nieve, en términos de la existencia o no de periodistas en las organizaciones, así como de despidos recientes o cambios en la composición de las plantas, lo que ayudó a triangular aún más la recogida de información.

Al concluir la etapa, se obtuvo información del 94% de periodistas y educadores que trabajaban en la capital del país, del 97% de la Región de Antofagasta, del 98% de la Región del Biobío, y del 99% de la Región de la Araucanía.

El resto de los sujetos no logró ser contactado o no contestó el total de las preguntas del censo. Los valores perdidos fueron imputados a través del algoritmo EM, de distribuciones condicionales y de regresiones logísticas, dependiendo de

Cuatro de cada 10 periodistas o educadores que estudia algún magíster o doctorado no lo hace en el ámbito del periodismo o la comunicación, sino en áreas como educación, literatura, ciencias políticas o sociología. Una de las razones que se esgrimen al respecto es la ausencia de oferta de doctorados, así como la carencia de magísteres académicos específicos en el área dentro del país.

si se referían a variables numéricas, binarias o variables categóricas polinómicas. El censo fue realizado entre agosto de 2008 y abril de 2009.

Con el objeto de no duplicar la información en la comparación dentro y entre las áreas laborales, y producto de que muchos periodistas y educadores poseían más de un trabajo simultáneo, se analizó la información de cada periodista y educador, de acuerdo al trabajo principal declarado en el censo.

3. RESULTADOS

3.1 FUERZA LABORAL

Uno de los elementos que caracteriza fuertemente el empleo y la fuerza laboral de periodistas y educadores de periodismo en Chile es su centralización geopolítica, explicada en gran medida por la concentración política, económica y cul-

tural del país en la capital. De acuerdo a los datos arrojados por el censo, en las comunas más importantes de las cuatro regiones en estudio existen 4.653 personas ocupando 5.678 plazas laborales vinculadas a la profesión: 4.283 sujetos afirman que su trabajo principal se da en el ejercicio del periodismo, mientras que 370 aseguran dedicarse, principalmente, a la docencia y a la investigación⁴. En el caso de quienes practican el periodismo, un 72,4% vive y trabaja en la Región Metropolitana. Entre los que componen el segundo grupo, en tanto, la centralización llega hasta el 80,8% (ver Gráfico 1). Aún más, dentro de las demás regiones, la educación del periodismo está totalmente concentrada en las capitales zonales de cada una de ellas.

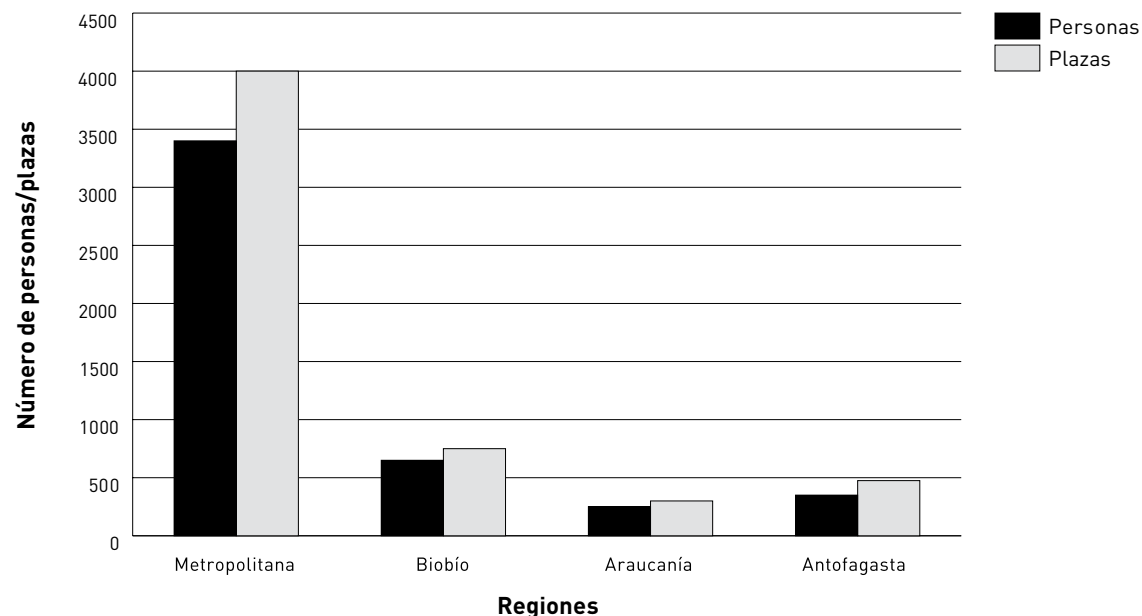
Si se acepta que, con excepción de la Región Metropolitana, la distribución de los periodistas y educadores de periodismo dentro del país es similar a la presentada en el resto de las zo-

políticos, directorio páginas web de la Región del Biobío, Asoc. Chilena de Agencias de Publicidad (Achap), Asoc. de Marketing Promocional (Ampro), Asoc. de Productoras de Cine Publicitario (APCP), Chile AudioVisual, Mercantil.com, Escuela de Periodismo U. de Chile, y Cámara Chilena del Libro.

3 Las organizaciones que se negaron a colaborar argumentaron que sus normas internas les impedían entregar información sobre su planta laboral. No obstante, gracias al apoyo y a la gran ayuda que nos brindaron educadores y periodistas, así como de la información encontrada en la web, fue posible llegar a todos ellos de igual forma.

4 Para el análisis de este trabajo, solo se consideró a quienes declararon en el censo su función de periodista o educador de periodismo como trabajo principal. Para conocer en detalle el estado de la Academia de Periodismo en las cuatro regiones analizadas, considerando al total de sujetos que participan de la actividad educativa, revisar Mellado (2010b).

GRÁFICO 1. Relación personas-plazas laborales



La especialización no parece representar una ventaja comparativa a la hora de mantener un trabajo dentro del área, con excepción de quienes poseen doctorado. En efecto, quienes tienen y no tienen estudios de magíster, así como quienes tienen y no tienen estudios universitarios, no presentan diferencias importantes en cuanto a los niveles de cesantía mantenidos en los últimos años.

nas analizadas, y que el porcentaje de periodistas en pequeñas localidades y zonas rurales sólo representa el 8% del total de esta población profesional (Mellado *et al.*, 2006; 2009), se podría afirmar que alrededor de 7.400 personas se vinculan directamente al ejercicio y/o enseñanza del periodismo en Chile.

3.2 ESTRUCTURA DE LA EMPLEABILIDAD

Del total de los sujetos censados, un 57% trabaja en torno a los medios de comunicación: un 42,5% en el área de prensa, y un 14,5% en la generación de contenido misceláneo para programas de radio y/o televisión. El otro 43% trabaja fuera de los medios: un 35% se desarrolla laboralmente en el área de comunicación corporativa, ya sea en la empresa privada, en el sector público, en organizaciones de la sociedad civil o en instituciones educacionales, y un 8% se dedica a la docencia y/o investigación académica dentro de las escuelas de periodismo. La división de las áreas laborales por competencia según regiones, se detalla en la Tabla 1.

Pese al importante porcentaje de periodistas que trabaja fuera de las salas de prensa, los centros laborales que reúnen la mayor cantidad de profesionales siguen siendo los medios, específicamente los diarios, la televisión y la radio. Asimismo, se observa un importante aporte de las entidades educativas al empleo del sector, tanto en labores de comunicación corporativa, como en la formación de periodistas.

Esta diversificación laboral es menos pronunciada a la detectada por Mellado *et al.* (2006) en la región del Biobío cuatro años atrás; posiblemente, producto de la modificación que se hizo de la operacionalización de las áreas laborales analizadas, así como porque dicho estudio sólo consideraba a los periodistas titulados.

Siguiendo la tónica centralizadora antes descrita, la mayor parte de las organizaciones que brindan empleo al periodista y al educador de periodismo chileno se ubican en Santiago. Las excepciones se presentan en la radio, la que tiene una presencia más significativa en regiones, así como las organi-

TABLA 1. Áreas laborales según región

		Región			
		Antofagasta	Biobío	Araucanía	Metropolitana
Área Laboral	Contenido de prensa	14	265	71	1495
		42,2%	40,9%	27,8%	44%
	Comunicación corporativa	129	286	84	1131
		36,8%	44,1%	32,9%	33,3%
	Contenido misceláneo	59	53	88	474
		16,8%	8,2%	34,5%	13,9%
Docencia/ investigación	15	44	12	299	
	4,3%	6,8%	4,7%	8,8%	
Total	351	648	255	3399	
	100%	100%	100%	100%	

TABLA 2. Tipo de centro laboral según región

		Región				
		Antofagasta	Biobío	Araucanía	Metropolitana	Total
Organización laboral	Radio	91	119	58	267	535
		17,0%	22,2%	10,8%	49,9%	100%
	TV	29	59	24	728	840
		3,5%	7,0%	2,9%	86,7%	100%
	Diarios y periódicos	51	104	29	674	858
		5,9%	12,1%	3,4%	78,6%	100%
	Revistas	6	10	0	135	151
		4,0%	6,6%	0%	89,4%	100%
	Entidades educacionales	29	130	30	408	597
		4,9%	21,8%	5,0%	68,3%	100%
	Consultoras, productoras	27	36	37	263	363
		7,4%	9,9%	10,2%	72,5%	100%
	Agencias de noticias	0	1	0	71	72
		0%	1,4%	0%	98,6%	100%
	Medios digitales	10	0	11	41	62
		16,1%	0%	17,7%	66,1%	100%
	Org. públicas nacionales	2	4	6	283	295
		7%	1,4%	2,0%	95,9%	100%
	Org. públicas regionales	31	55	36	26	148
		20,9%	37,2%	24,3%	17,6%	100%
	Org. públicas provinciales	3	12	3	5	23
		13,0%	52,2%	13,0%	21,7%	100%
	Org. públicas comunales	15	20	3	12	50
		30,0%	40,0%	6,0%	24,0%	100%
	FF.AA. y de Orden	4	3	2	53	62
		6,5%	4,8%	3,2%	85,5%	100%
	Industria	17	13	2	72	104
		16,3%	12,5%	1,9%	69,2%	100%
Empresas de servicios	19	49	7	173	248	
	7,7%	19,8%	2,8%	69,8%	100%	
Empresas de comercio	1	1	0	37	39	
	2,6%	2,6%	0%	94,9%	100%	

...Continúa

...Continuación Tabla 2

		Región				
		Antofagasta	Biobío	Araucanía	Metropolitana	Total
Organización laboral	ONGs y fundaciones	11	27	6	111	155
		7,1%	17,4%	3,9%	71,6%	100%
	Iglesia	1	0	1	13	15
		6,7%	0%	6,7%	86,7%	100%
	Partidos políticos	0	1	0	19	20
		0%	5,0%	0%	95,0%	100%
	Otros	4	4	0	8	16
		25,0%	25,0%	0%	50,0%	100%
Total	351	648	255	3399	4653	
	7,5%	13,9%	5,5%	73,0%	100%	

zaciones públicas del Estado, tanto a nivel provincial como comunal (ver Tabla 2).

3.3 JERARQUÍA LABORAL Y FUNCIÓN

Los datos del censo muestran que el 63% del total de personas que ejercen como periodistas, tanto en medios, como en empresas y organizaciones públicas, corresponden a trabajadores sin ninguna responsabilidad jerárquica.

Dentro de la producción de prensa, por ejemplo, el 56,1% de los periodistas son reporteros o redactores; un 6,8%, productores de programas de noticias de radio o televisión; un 5,6%, periodistas presentadores de noticias de TV o conductores de programas informativos radiales; un 2,3%, columnistas o comentaristas, y el 23,5%, editores, jefes de prensa y directores de medios, los cuales suelen ser hombres (72%), y mayores de 40 años.

En el área de comunicaciones corporativas, sin embargo, la situación es algo distinta. Aunque el 60% de quienes trabajan en el sector no poseen cargos de jerarquía, y se desempeñan como periodistas dentro de departamentos de comunicaciones o como asesores comunicacionales, un 60% de quienes ocupan dichas posiciones, son mujeres, y en su mayoría trabajan en la capital.

3.4 CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS

3.4.1 Género

En términos globales, no se observan diferencias de género importantes entre quienes ejercen actividades directamente vinculadas al periodismo en Chile: un 52,1% es hombre y un 47,9% es mujer.

Sin embargo, según el área laboral de desempeño, las diferencias entre hombres y mujeres son evidentes. Mientras en la producción de contenido de prensa, y en el área de docencia predominan los hombres en más de un 60%, las mujeres dominan el campo laboral dentro de las comunicaciones corporativas casi en igual proporción. Producción de contenido misceláneo es, en tanto, un área que presenta mayor homogeneidad de género, aunque con mayoría masculina (ver Gráfico 2).

La distribución de hombres y mujeres entre regiones y la capital, en tanto, sigue el siguiente orden: mientras en la Región Metropolitana la paridad es casi absoluta, es en regiones donde la mayoría masculina se acentúa, sobre todo en Antofagasta y la Araucanía (ver Gráfico 3).

3.4.2 Edad

Estudios precedentes ya indicaban la juventud del periodista chileno. En efecto, la edad promedio de quien ejerce el periodismo en Chile es de 35,5 años, y aunque la dispersión es grande -desde los 20 a los 80 años de edad-, 8 de cada 10 periodistas se concentra bajo los 40 años.

Asimismo, se observa que las mujeres son más jóvenes, y que los hombres permanecen en el circuito laboral hasta más tarde que ellas. Así es como pasado los 50 años, la presencia de las mujeres comienza a desaparecer del mercado laboral para periodistas (ver Gráfico 4).

La diferencia de edad entre hombres y mujeres puede asociarse a distintos factores. Por un lado, sólo hace algunas décadas las mujeres se incorporaron de forma masiva como estu-

GRÁFICO 2. Género según área laboral

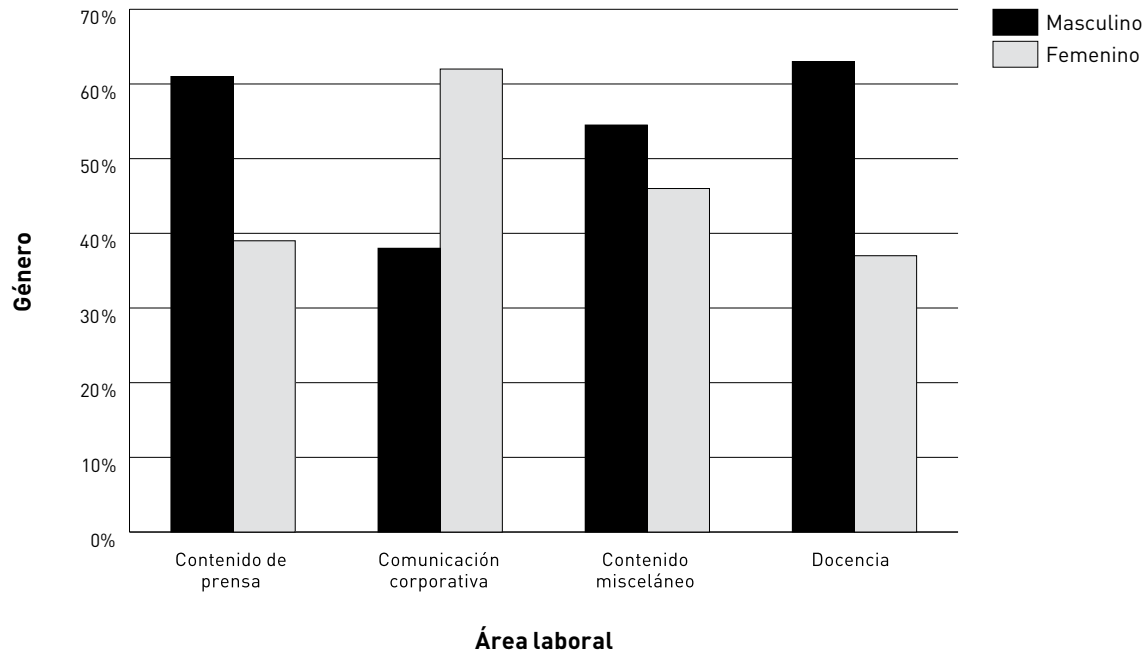
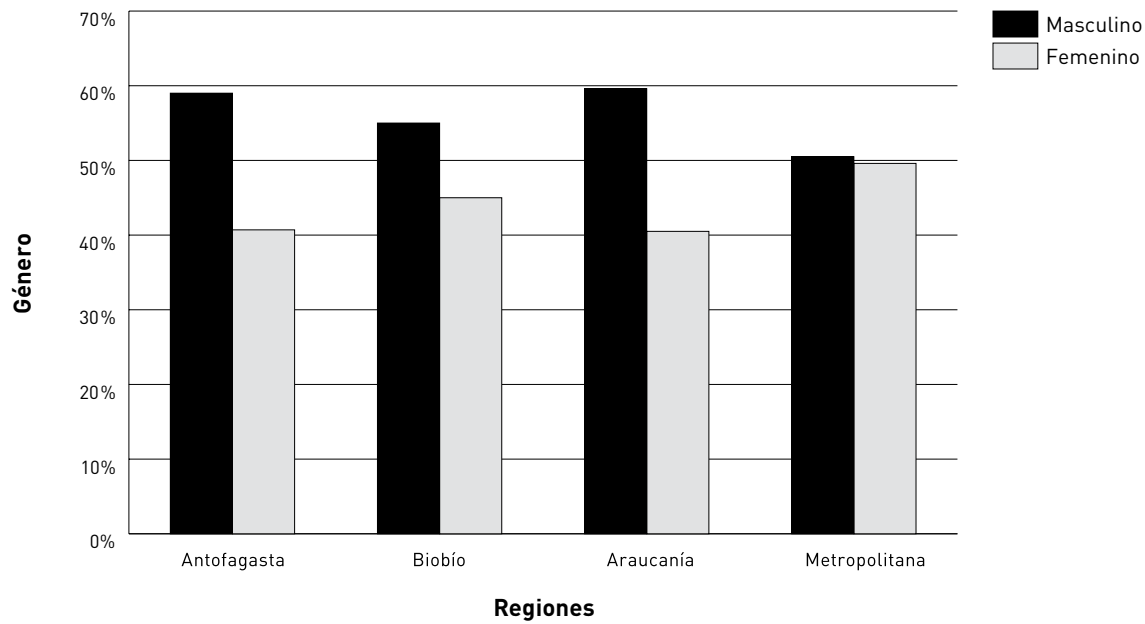


GRÁFICO 3. Género según región



diantes de las escuelas de periodismo. Asimismo, su jubilación suele ser más temprana que la de los hombres. En el caso chileno, la presencia de las mujeres en el periodismo profesional aumentó recién a comienzos de los 90 y, de acuerdo a la legislación nacional, éstas se retiran del campo laboral a los 60 años, cinco años más temprano que los hombres.

La distribución etaria entre regiones y la capital es bastante homogénea, en términos generales. Lo mismo se observa entre los sectores laborales en los que el periodista practica la profesión, aunque quienes trabajan para la televisión y medios digitales, sobresalen como los más jóvenes. Esta situación pone en evidencia la falta de validez que, al menos en la actualidad, tiene el mito de que los periodistas mayores tienden a trabajar menos en los medios, y más en el área de la comunicación corporativa.

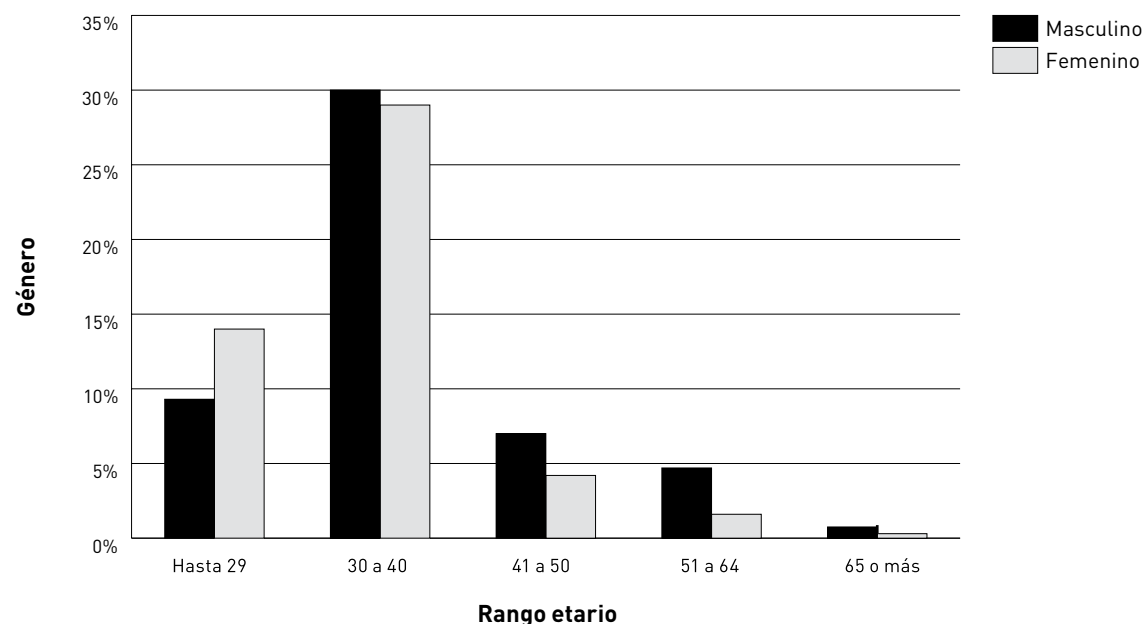
En el caso de los educadores de periodismo, en tanto, las edades son más elevadas y no se observan diferencias etarias particularmente importantes entre las regiones. La edad promedio de estos sujetos alcanza los 43 años, y sólo la mitad tiene menos de 40, existiendo un 13% que debiera jubilarse en los próximos cinco años. Aunque las mujeres siguen siendo más jóvenes en promedio que los hombres, éstas permanecen en la academia hasta los 64 años, con una presencia importante (ver Gráfico 5).

3.5 NIVEL DE EDUCACIÓN

Aunque en Chile no existe ninguna ley específica que restrinja la práctica del periodismo a personas que tengan el título profesional, los niveles de educación universitaria de los periodistas del país son especialmente altos hasta el pre-grado y han crecido sustancialmente a lo largo de las décadas; incluso si lo comparamos con países desarrollados como Estados Unidos (Weaver *et al*, 2007). De acuerdo a los datos del censo, un 93,4% de quienes practican el periodismo tiene al menos un título profesional, y un 83,7% ha estudiado periodismo. El resto se ha formado en más de veinte áreas profesionales distintas, tales como sociología, ingeniería comercial, pedagogía, leyes, administración de empresas y psicología, entre otros. El área laboral que presenta mayor cantidad de personas con títulos profesionales distintos al de periodista, es la de comunicación corporativa, infiriéndose una aún insuficiente singularidad de la práctica periodística en dicho ámbito.

En términos de especialización, en tanto, sólo un 6,8% del total de personas que ejercen como periodistas tiene algún tipo de grado académico –magíster o doctorado– además de su título profesional, mientras que un 3,5% estudia actualmente algún tipo de posgrado. Esta cifra es sustancialmente menor a la reportada por Muñoz y Guzmán, en el año 2005.

GRÁFICO 4. Periodistas en ejercicio según género y rango etario



Tal y como se observa en la Tabla 3, las áreas laborales donde se concentra la mayoría de quienes no tienen o no han terminado sus estudios universitarios son producción de contenido misceláneo (12,6%) y producción de contenido de prensa (7,5%). Del total de personas que no posee estudios superiores, un 48,6% trabaja en la radio, y un 60% es hombre. En efecto, del total de periodistas que trabaja en las regiones estudiadas, sólo un 3,9% de las mujeres no tiene estudios superiores completos, en contraposición al 9,1% de los hombres. A su vez, la mitad de quienes ejercen la profesión sin ningún título universitario que los avale, posee sobre 40 años de edad. Territorialmente, en tanto, son las regiones distintas a la capital -sobre todo de las zonas más extremas estudiadas- las que presentan comparativamente menores niveles de educación entre sus periodistas (ver Tabla 4).

El área laboral que reúne a los periodistas con más alto nivel de estudio es comunicación corporativa (17,8%); mientras que, según la región de origen, son los periodistas de la capital y de Biobío los que presentan una mayor especialización. Del total de personas que posee un magíster o doctorado, o actualmente estudia programas conducentes a dichos grados académicos, un 52,9% es mujer, y un 66% se concentra entre los 30 y 40 años de edad (ver Tablas 3 y 4).

El nivel de educación formal de los educadores de periodismo, en tanto, es más alto que el de los periodistas en ejercicio, producto de las exigencias propias del contexto universitario. Del total de educadores encuestados, un 86,5% posee el título profesional de periodista, el cual ha obtenido en más de un 60% de los casos en una universidad tradicional. El resto proviene de diferentes áreas académicas, tales como ingeniería, historia y leyes, y sólo dos personas declaran no tener estudios superiores.

Sin embargo, la especialización de las plantas académicas es aún muy baja. Los datos muestran que sobre el 40% de quienes consideran la docencia y/o investigación académica como su fuente principal de empleo, no han vuelto a estudiar después de titularse. Sólo un 10,5% posee doctorado, un 26,5% tiene un master o magíster, y un 11,4% está actualmente cursando algún tipo de programa de posgrado. A diferencia de los periodistas en ejercicio, casi el 60% de los educadores que poseen mayores niveles de formación son hombres.

Aunque en términos nominales la Región Metropolitana reúne a la mayoría de los educadores con magíster o doctorado, en términos proporcionales las plantas académicas de regiones (22,1%) están algo más especializadas que las de la capital (17,8%).

Entre quienes estudian o poseen el grado de magíster o doc-

GRÁFICO 5. Educadores de periodismo según género y rango etario

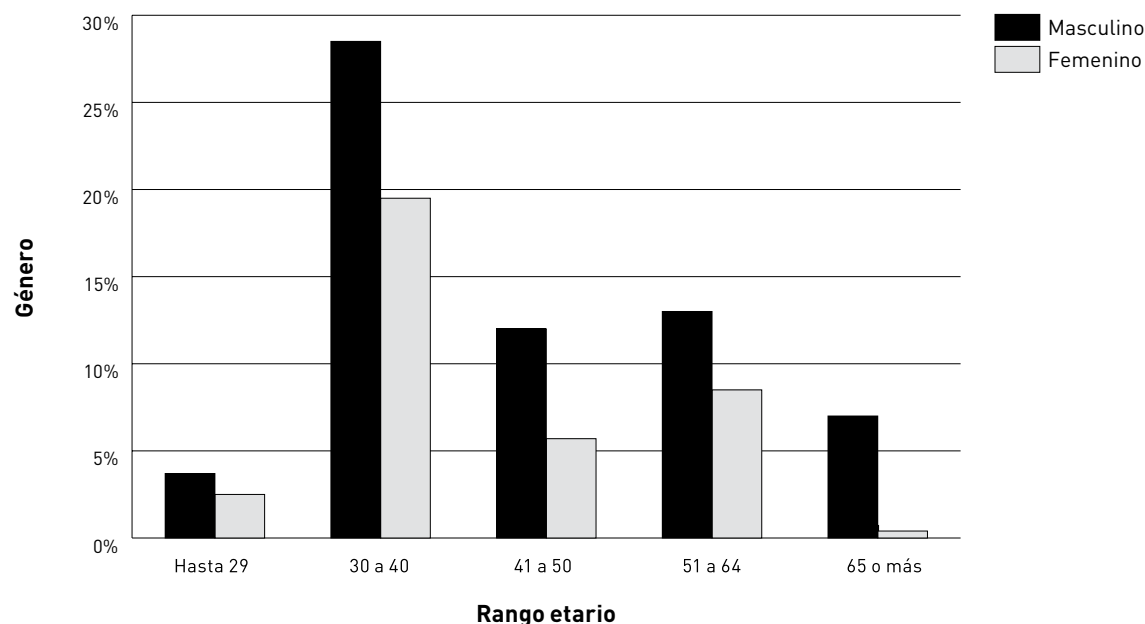


TABLA 3. Nivel de estudios del periodista en ejercicio según área laboral

		Área laboral		
		Contenido de prensa	Comunicación corporativa	Contenido misceláneo
Nivel de estudios	Sin estudios universitarios	74	16	37
		3,7%	1%	5,5%
	Estudios superiores incompletos	76	31	48
		3,8%	1,9%	7,1%
	Estudios superiores completos	1705	1294	566
		86,2%	79,4%	84%
	Estudio de magíster o máster incompleto	31	99	5
		1,6%	6,1%	0,7%
	Estudios de magíster o máster completo	89	174	16
		4,5%	10,7%	2,4%
	Estudios de doctorado incompletos	2	9	0
		0,1%	0,6%	0,0%
Estudios de doctorado completos	2	7	2	
	0,1%	0,4%	0,3%	
Total	1979	1630	674	
	100%	100%	100%	

torado—ya sean periodistas o educadores de periodismo- casi un 70% lo ha obtenido dentro de Chile. En el caso de los doctorados, en cambio, más del 80% lo ha cursado en Europa, Estados Unidos o en universidades latinoamericanas.

Asimismo, cuatro de cada 10 periodistas o educadores que estudia algún magíster o doctorado no lo hace en el ámbito del periodismo o la comunicación, sino en áreas como educación, literatura, ciencias políticas o sociología. Una de las razones que se esgrimen al respecto es la ausencia de oferta de doctorados, así como la carencia de magísteres académicos específicos en el área dentro del país.

3.6 CONDICIONES LABORALES

3.6.1 Contrato de trabajo y dedicación

El 77,8% de quienes ejercen como periodista en las regiones estudiadas trabaja jornada completa, mientras que el resto posee jornadas flexibles, medias jornadas o trabaja los fines de semana. Un 16,6% del total presenta dos y hasta 10 trabajos simultáneamente. Más del 60% de la pluriempleabilidad

se da en la Región Metropolitana, sobre todo en medios de comunicación, así como productoras y consultoras.

Pese a la concentración de los periodistas en trabajos de jornadas completas, el tipo de contrato laboral que éstos poseen es algo más heterogéneo. Mientras un 54,8% tiene contrato indefinido, un 28,3% trabaja con contratos fijos, y el resto lo hace a honorarios, o bajo ningún tipo de contrato. Las regiones Metropolitana y Biobío son las que presentan las mejores condiciones laborales, al menos en términos contractuales (ver Tabla 5).

Nuevamente, nuestros datos indican un mejor estado de la realidad laboral del periodista que el reportado por Délano *et al.* (2007), producto de la diferencia en el alcance que ambos estudios poseen.

Entre los educadores de periodismo, en cambio, la situación es bastante más inestable (ver Tabla 6). En términos generales, sólo un 40% de quienes reconocen en la docencia y/o investigación su trabajo principal tiene jornada completa en sus respectivos puestos de trabajo, y sólo un 60% posee contrato

TABLA 4. Nivel de estudios del periodista en ejercicio según región

		Región			
		Antofagasta	Biobío	Araucanía	Metropolitana
Nivel de estudios	Sin estudios universitarios	33	43	15	36
		9,8%	7,1%	6,2%	1,2%
	Estudios superiores incompletos	51	36	27	41
		15,2%	6,0%	11,1%	1,3%
	Estudios superiores completos	249	453	173	2690
		74,1%	75%	71,2%	86,8%
Estudio de magíster o máster incompleto	0	26	17	92	
	0%	4,3%	7%	3%	
Estudios de magíster o máster completo	3	43	6	227	
	0,9%	7,1%	2,5%	7,3%	
Nivel de estudios	Estudios de doctorado incompletos	0	2	3	6
		0%	0,3%	1,2%	0,2%
	Estudios de doctorado completos	0	1	2	8
		0%	0,2%	0,8%	0,3%
Total	336	604	243	3100	
	100%	100%	100%	100%	

indefinido. Asimismo, un 30% comparte su trabajo de educador con otras actividades dentro del rubro, tales como consultorías comunicacionales, medios de comunicación, o impartiendo clases en más de una universidad al mismo tiempo. Los educadores de la capital son los que presentan el mayor nivel de inestabilidad contractual, así como los menores niveles de compromiso en términos de jornada laboral.

3.6.2 Movilidad laboral e índices de cesantía

Otro aspecto a destacar dentro de las condiciones laborales analizadas en el censo son los altos índices de movilidad del periodista y del educador de periodismo chileno. En ambos casos, siete de cada 10 sujetos ha tenido entre dos y hasta 15 trabajos en el área, en los últimos tres años (ver Gráfico 6), cifra que disminuye en casi 20 puntos respecto a la reportada por Corrales (2006) al estudiar a egresados de periodismo del país. Aunque los mayores índices de movilidad se dan en la Región Metropolitana, las diferencias entre capital y regiones son más bien triviales.

En términos de género, en tanto, no se observan diferencias; mientras que, según la edad, los periodistas y educadores menores de 40 años son quienes presentan los más altos índices de movilidad. Si bien no existen discrepancias importantes en términos de movilidad entre quienes al menos tienen un título profesional universitario, los que no poseen educación universitaria sí presentan tasas claramente inferiores al respecto. Del total de dicho grupo, un 45% sólo ha tenido el trabajo actual y el resto ha tenido entre dos y tres trabajos durante los últimos tres años.

Paralelamente a las cifras de movilidad, los periodistas y educadores fueron consultados por su estabilidad laboral. Alrededor de un 70% de los periodistas en ejercicio afirmó no haber estado cesante en los últimos 3 años. En el caso de los educadores, esta cifra se eleva a un 78,%,.

La especialización, sin embargo, no parece representar una ventaja comparativa a la hora de mantener un trabajo dentro del área, con excepción de quienes poseen doctorado. En efecto, quienes tienen y no tienen estudios de magíster, así como

TABLA 5. Relación contractual de los periodistas en ejercicio, según región

		Región			
		Antofagasta	Biobío	Araucanía	Metropolitana
Relación contractual	Plazo fijo	19,3%	17,1%	24,7%	31,7%
	Honorario	31,2%	22,2%	24,3%	10,3%
	Indefinido	48,5%	53,6%	36,2%	56,7%
	Independiente	0%	5,1%	14,8%	0,5%
	Otros ¿cuáles?	1%	2%	0%	0,8%
	Total	100%	100%	100%	100%

TABLA 6. Relación contractual de los educadores de periodismo, según región

		Región			
		Antofagasta	Biobío	Araucanía	Metropolitana
Relación contractual	Plazo fijo	13,3%	11,3%	16,7%	24,7%
	Honorario	6,7%	18,2%	33,3%	28,7%
	Indefinido	80%	70,5%	50%	45,8%
	Otros ¿cuáles?	0%	0%	0%	0,8%
	Total	100%	100%	100%	100%

quienes tienen y no tienen estudios universitarios, no presentan diferencias importantes en cuanto a los niveles de cesantía mantenidos en los últimos años.

3.7 ASOCIATIVIDAD

En términos globales, y considerando sólo a quienes poseen el título profesional de periodistas, el censo realizado enseña una tasa de asociación al Colegio de Periodistas del 11,4%. No obstante, los índices de asociatividad a esta institución son absolutamente dispares entre las regiones analizadas. En efecto, mientras en la Región de Antofagasta un 27% de los periodistas está colegiado, en Biobío, menos de un 11% cumple con dicha condición. Esta cifra es menor al nivel alcanzado dentro de la misma región sureña en el período 2005-2006, donde el porcentaje de colegiatura representaba el 14,4%.

Los periodistas y educadores de periodismo hombres (18,7%), y mayores de 40 años (45%), presentan mayores tasas de colegiación a la entidad (27%). Entre las áreas laborales analizadas, la mayoría de quienes están colegiados no proviene de las salas

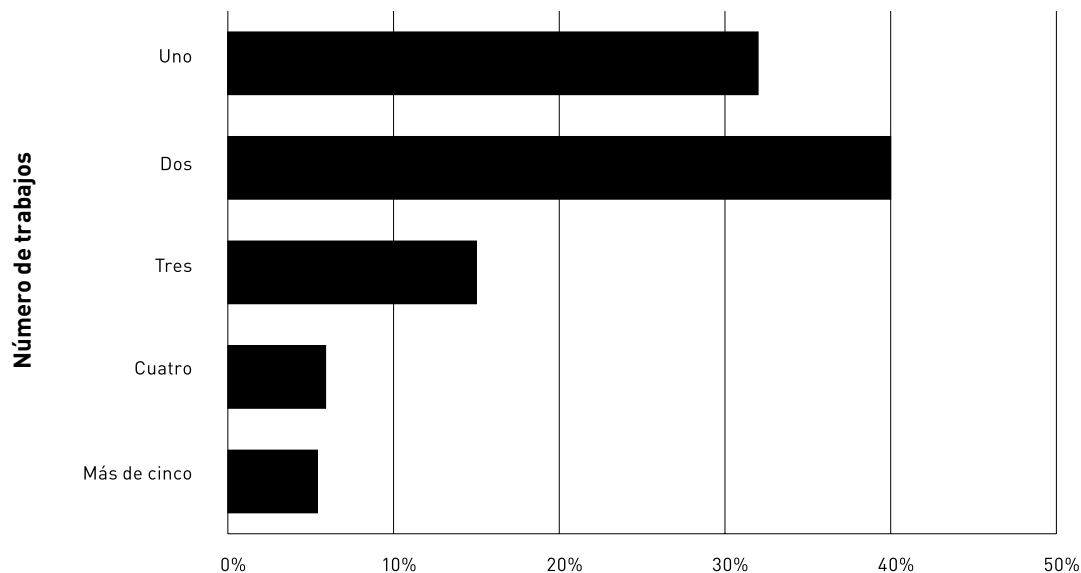
de redacción (36,8%) sino del área de comunicación corporativa (41,1%).

3.8 PREFERENCIAS SECTORIALES

Los periodistas y educadores de periodismo de las regiones estudiadas presentan una diversificación importante en sus preferencias laborales, pero priorizan los medios de comunicación por sobre el resto de posibilidades. Consultados respecto a dónde les habría gustado trabajar, independiente del lugar donde en ese momento se desempeñaban, cinco de cada diez elige los medios de comunicación como campo laboral y dos de cada diez, la empresa privada. En tercer lugar figuran las consultoras y productoras (8,9%), seguidas del sector educativo (8,1%), el sector público (7,6%), y finalmente las organizaciones de la sociedad civil (4,2%). A un 2% del total no le habría gustado trabajar en ninguna de aquellas áreas.

De acuerdo a la edad, se observa una tendencia clara: a medida que ésta aumenta, crece también el porcentaje que prefiere los medios. A medida que la edad disminuye, se aprecia

**GRÁFICO 6. Movilidad laboral del periodista y educador de periodismo en Chile
Número de trabajos en los últimos tres años**



un desplazamiento de los intereses hacia el trabajo en los otros sectores y rubros disponibles. El nivel formativo también genera una tendencia clara: al aumentar los estudios, descende el interés por los medios.

Cuando estas preferencias son contrastadas con el lugar donde efectivamente los periodistas y educadores de periodismo trabajan, se observan fuertes inconsistencias en términos de la satisfacción sobre el lugar de trabajo. Los periodistas más conformes con el sector laboral en el que se desempeñan son los que trabajan en medios (66,7%) y en la empresa privada (53,2%). En el sector educación y el sector público, en cambio, cerca de un 70% de quienes allí se desempeñan hubieran preferido trabajar en los medios, la empresa privada o el sector público. Entre los periodistas vinculados a organizaciones de la sociedad civil, productoras o consultoras, el descontento es mayor: ocho de cada 10 hubiera preferido trabajar fuera de dichos sectores laborales.

4. DISCUSIÓN

Sintetizando la descripción de los datos obtenidos, dos aspectos resultan fundamentales para el análisis: el mercado laboral del periodismo en el país, y las características demográficas, formativas, laborales y asociativas que definen a esta comunidad profesional.

En el primer aspecto, las tendencias que los resultados arrojan ayudan a describir e interpretar las lógicas productivas de la profesión, así como los factores geopolíticos relacionados con la empleabilidad. Aunque el consenso teórico sobre el alcance y significación del periodismo es una tarea pendiente, los datos constatan una marcada diversificación laboral en todas las regiones analizadas, donde casi la mitad ejerce la profesión en áreas distintas a los medios de comunicación.

A su vez, se observa una marcada concentración y centralización geopolítica del ejercicio y formación del periodismo en el país, tanto por el mayor desarrollo de las organizaciones contratantes, así como por la dependencia de las decisiones, aún más centralizadas en la capital.

En términos nominales y también proporcionales, el área laboral más centralizada resulta ser la docencia e investigación académica, en tanto las comunicaciones corporativas brindarían un pequeño margen descentralizador, representando la fuerza laboral mayoritaria en regiones como Biobío y, en alguna medida, la Araucanía.

Siguiendo los resultados podemos sostener que la expansión del mercado laboral se orienta mayoritariamente hacia la producción de contenido institucional. Sin embargo, la diversificación laboral dentro del periodismo plantea varias interrogantes que debieran orientar futuras investigaciones. Por un lado, re-

mite a la necesidad de estudiar a fondo la identidad de los periodistas, así como las motivaciones frente al surgimiento de nuevas funciones, con el objeto de dilucidar si la diversificación del empleo de este profesional obedece al encuentro natural de nuevas competencias, o más bien responde a la necesidad de generar trabajo ante la saturación de los campos tradicionales.

Las conclusiones que este estudio entrega son sólo preliminares, ya que no es claro si las preferencias que los periodistas más jóvenes y con mayores niveles de especialización tienen por las áreas laborales distintas a los medios, pueden estar relacionadas con el cambio paulatino que las entidades educativas han generado en los currículos de la enseñanza de la profesión, o simplemente con una suerte de desilusión ante la realidad que vive el empleo en dicho sector (Mellado, Salinas y Barría, 2010).

Claramente, el mercado laboral de la profesión es variable e imperfecto. Al ser un ejercicio profesional predominantemente del ámbito de los servicios, es susceptible a las variaciones económicas, lo que también contribuye a la precarización del empleo. Por ello, estudios sobre satisfacción laboral, profesional y sobre los aspectos objetivos y subjetivos que hoy definen a la profesión, son fundamentales para dar sentido a las fuerzas que hoy predominan dentro del periodismo chileno.

En sintonía con lo anterior, y en relación al perfil del periodista y de los educadores de periodismo, los datos agregados muestran la corta edad de los profesionales, la relativa paridad de género, la alta concentración y centralización geopolítica de sus plazas laborales, importantes índices de movilidad y pluriempleabilidad, altos niveles de profesionalización versus incipientes grados de especialización, y una baja asociatividad general.

No obstante, cruces más específicos revelan que el profesional que ejerce actividades directamente vinculadas al periodismo no puede ser caracterizado de una sola forma, ya que los diferentes ámbitos laborales donde éste se desarrolla, así como el factor territorial región/capital, marcan importantes diferencias en sus características básicas y condiciones laborales, configurando en definitiva distintas culturas ocupacionales.

El típico periodista que trabaja gestionando y produciendo información noticiosa desde los medios de comunicación, puede ser caracterizado como un hombre, menor de 40 años, trabajando jornada completa y con contrato indefinido, en un puesto sin responsabilidad jerárquica ni editorial de ningún tipo, por lo general como reportero en un diario o en la televisión, pero contento con el sector laboral en el que ejerce la profesión. Este grupo de periodistas es el menos especializado de todos, situación que se agudiza fuera de la Región Metropolita-

na. Aunque ha habido un considerable incremento en la participación de las mujeres dentro de los medios, sobre todo en la capital, ellas no ocupan posiciones de poder y suelen retirarse antes de la profesión.

Similar es el periodista que produce contenido misceláneo, al menos en término de sus características básicas. Aunque a diferencia del periodista de prensa, éste presenta mayor paridad en términos de género, así como una mayor precariedad en su tipo de contrato laboral, también es menor de 40 años y con un muy bajo nivel de especialización, sobre todo en regiones. Trabaja jornada completa, por lo general como conductor, locutor, productor o editor de programas de entretenimiento en la televisión o en la radio, o en productoras o agencias que brindan servicios a los medios de comunicación. Este tipo de periodista tiene un alto nivel de movilidad y más altos niveles de cesantía que el profesional de prensa, aunque se siente en general satisfecho en los sectores laborales donde se desempeña.

El típico periodista que trabaja en comunicación corporativa, en tanto, es una mujer joven, menor de 40 años, con niveles de especialización más altos que los de los periodistas que producen contenido de prensa o misceláneo. Tiene jornada completa, trabaja con contrato, tanto fijo como indefinido, y no ha estado cesante en los últimos tres años. Es periodista de un departamento de comunicaciones o asesora comunicacional tanto en regiones como en la capital, aunque es en esta última donde predominan quienes ejercen cargos jerárquicos en el área, como la dirección de comunicaciones de una empresa privada, una institución pública o un centro educacional.

Finalmente, el típico educador de periodismo puede ser caracterizado como un hombre, mayor de 41 años, egresado de una universidad tradicional, trabajando a honorarios o con contrato fijo y jornada parcial en una universidad privada ubicada en la capital del país. No ha estado cesante en los últimos tres años, presenta niveles de formación más altos que los periodistas en ejercicio, y hubiera preferido trabajar fuera del sector educativo, principalmente en los medios.

Este trabajo delineó las características demográficas, educativas, laborales y asociativas básicas del periodista y educador de periodismo chileno. Si bien un estudio descriptivo nunca aportará directamente a la explicación del campo y de la profesión, puede, en casos como éste, brindar las bases para construir sobre un terreno sólido y confiable. Es de esperar que el estudio de la profesión periodística en Chile, así como de las culturas profesionales que conviven en su interior, dé pronto frutos y logre posicionarse en la agenda investigativa nacional e internacional.

REFERENCIAS

- Asociación de la Prensa de Madrid (APM) (2009). *Informe Anual de la Profesión Periodística 2008*. Madrid: Asociación de la Prensa de Madrid.
- Becker, L., Vlad, T., Olin, D., Wilcox, D., & Hanisak, S. (2009) *2008 Annual Survey of Journalism & Mass Communication Enrollments*, Georgia: James M. Cox Jr. Center for International Mass Communication Training and Research, Grady College of Journalism & Mass Communication University of Georgia.
- Canel, M.J., y Sánchez-Aranda, J.J. (1999). La influencia de las actitudes profesionales del periodista español en las noticias. *Análisis* 23, 151-170.
- Corrales, O. (2006). *Situación laboral de los periodistas egresados de la U. Chile (1993 – 2003)*. Santiago de Chile: Cuadernos de trabajo ICEI.
- Chen, Ch., Zhu, J-H., y Wu, W. (1998). The Chinese Journalist, en Weaver, D (ed.), *The Global Journalist: news people around the world*. Cresskill, NJ: Hampton Press, 9-30.
- Del Real, E. (2005). Un intento por clarificar los actos propios del ejercicio periodístico. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 11, 129-151.
- Délano, M., Niklander, K. y Susucasa, P. (2007). Los periodistas recién titulados y el mercado laboral. *Calidad en la educación* 27, 205-234.
- Deuze, M. (2002). National News Cultures: A comparison of Dutch, German, British, Australian and U.S. journalists. *Journalism & Mass Communication Quarterly* 79(1), 134-149.
- Diezhandino, P., Bezunarte, O. y Coca, C. (1994). *La elite de los periodistas*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Donsbach, W., Laub, T., Haas, A. y Brosius, H (2005). Anpassungsprozesse in der Kommunikationswissenschaft. Themen und Herkunft der Forschung in den Fachzeitschriften 'Publizistik' und 'Medien & Kommunikationswissenschaft'. *Medien & Kommunikationswissenschaft* 53(1), 46- 72.
- Equipo Fondecyt 1080066 (2008-2011): *Estudio comparativo de la realidad de los profesionales de la comunicación en las regiones II, VIII, IX y Metropolitana de Chile: ordenamiento geopolítico, lógicas productivas y mediación social*. Chile: Fondecyt.
- Escuela de Periodismo y Comunicación Estratégica, Universidad Alberto Hurtado. (2004). *Estado del Periodismo Nacional 2004*. Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado. www.colegiodeperiodistas.cl/documentos/estado_periodismo_2004.doc
- Fung, L. L. & Chan, M. (mayo 2009). *The Impact of Perceived Media Influence on Professional Orientations: A Survey Study of Hong Kong Journalists*. Presentado en 59th International Communication Association Conference. Chicago.
- Gronemeyer, M.E. (2002). Periodistas chilenos: El reto de formar profesionales autónomos e independientes. *Cuadernos de Información* 15, 53-70.
- Gutiérrez, F. y Lavín, M. (2003) *Mercado laboral para periodistas en Concepción*. Informe 1998-2002. Concepción: Ediciones Universidad Católica de la Santísima Concepción.
- Hanitzsch, T. (2005). Journalists in Indonesia: Educated but timid watchdogs. *Journalism Studies* 6(4), 493-508.
- Hanitzsch, T. (2006). What Is Journalism, and What Is Not..., *Journalism Studies at ICA (Newsletter)* 2006/1, 3.
- Henningham, J. (1996). Australian Journalists' Professional and Ethical Values. *Journalism & Mass Communication Quarterly* 73(1), 206-218.
- Lecaros, M. J., Dussailant, P. y Mir, A. (2000). El Perfil del Periodista Chileno: Tiempo y medios de referencia, *Informe ANP, Revista de la Asociación Nacional de la Prensa* 10, 9-11.

- Marques de Melo, J. (1988). Communication Theory and Research in Latin America: A Preliminary Balance of the Past Twenty – Five Years. *Media, Culture & Society* 10, 405-418.
- Mellado Ruiz, C., Barria, S., Enríquez, J. y Besoain, F. (2006). *Balance 2006. Perspectivas profesionales y del mercado periodístico de la Octava Región*. Concepción: Publicaciones Dirección de Docencia Universidad de Concepción.
- Mellado, C. y Parra, E. (2008). Indicadores de identidad y perfil del periodista regional en Chile. *Opción* 23(55), 145-167.
- Mellado, C. (2010a). Análisis estructural de la investigación empírica sobre el periodista latinoamericano. *Comunicación y Sociedad* 13(1), 125-147.
- Mellado, C. (2010b). *A Plea for a Scholarly Community: Professional and Academic Culture among Chilean JMC Educators*. A presentarse en 60th International Communication Association Conference. Singapur, junio.
- Mellado, C; Salinas, P. y Barria, S. (2010). Estructura del empleo periodístico y validación profesional de sus prácticas en el mercado laboral chileno. *Innovar* 20(36). En imprenta al momento de publicarse este artículo.
- Menanteau-Horta, D. (1967). Professionalism of Journalists in Santiago de Chile. *Journalism Quarterly* 44, 15-23.
- Muñoz, M. y Guzmán, E. (2005). *La especialización del periodismo: un desafío aplicado a los modelos de enseñanza en las universidades chilenas frente a las demandas de la era global, hacia un mejor ejercicio en el siglo XXI*. Tesis de Licenciatura en Periodismo. Chile: Uniacc.
- Patterson, T. E. & Donsbach, W. (1996). News Decisions: Journalists as partisan actors. *Political Communication* 13(4), 455-468.
- Planet, M. (1981). La formación de los periodistas en Chile. En Valdivia, J. (ed.), *La formación de los periodistas en América Latina* (México, Chile y Costa Rica). México: Nueva Imagen, 180-250.
- Pritchard, D., Brewer, P. & Sauvageau, F. (2005). Changes in Canadian Journalists' Views about the Social and Political Roles of the News Media: A Panel Study, 1996–2003. *Canadian Journal of Political Science* 38(2), 287-306.
- Ramaprasad, J. & Kelly, J. D. (2003). Reporting the news from the world's rooftop: A survey of Nepalese journalists. *Gazette* 65, 291-315.
- Weaver, D. & Wilhoit, C. (1988). A profile of JMC educators. *Journalism Educator* 43(2), 4-41.
- Weaver, D. & Wilhoit, C. (1986). *The American Journalist. A portrait of U.S. News People and Their Work*. Bloomington, IN: Indiana University Press.
- Weaver, D. & Wilhoit, C. (1996). *The American Journalist in the 1990s: U.S. News People and the End of an Era*. NJ: Lawrence Erlbaum.
- Weaver, D., Beam, R., Brownlee, B., Voakes, P. & Wilhoit, C. (2007). *The American Journalist in the 21st Century: U.S. News People at the Dawn of a New Millenium*. NJ: Lawrence Erlbaum.
- Wilke, J. (1998). Journalists in Chile, Ecuador and México. En Weaver, D (ed). *The Global Journalist*. NJ: Hampton Press, 433-452.

Claudia Mellado es periodista. / Doctora en Comunicación por la Universidad Pontificia de Salamanca (España). / Postdoctorado en la School of Journalism, Indiana University (Estados Unidos). / Académica del Departamento de Comunicación Social de la Universidad de Concepción. Sus líneas de investigación abarcan el estudio del periodismo latinoamericano, culturas profesionales de periodismo, prácticas periodísticas y educación del periodismo.